

fevre, autor de esta selección ha procedido con buen gusto y seriedad al colocar los nombres más arriba indicados para representar la lírica chilena. Pero es preciso decir que en esta breve antología faltan nombres de sólido prestigio entre los viejos poetas. Entre los jóvenes no se puso el botón para muestra, que siempre es necesario en estos casos.

Hay muchas apreciaciones del compilador que nos parecen absolutamente antojadizas. Como por ejemplo cuando habla con desmesurado elogio de algunos poetas y trata con exagerado desdén a otros, como Pedro Antonio González diciendo que su poesía era sólo pura retórica. Ojalá muchos poetas de ahora que se tienen por muy sustanciosos, pudieran decir que son autores de una sola de las composiciones de González, cuya obra representa los gustos de una época y es la expresión caudalosa de un verdadero poeta.

En todo caso la antología que ha hecho el señor Alfredo Lefevre encierra las composiciones más bellas de la producción de los poetas incluidos, y prestará sin lugar a dudas, un positivo servicio a quien desee informarse y adquirir una idea de lo que es la poesía en nuestro país y en este siglo. El autor también está de acuerdo con esta apreciación nuestra al decir en el último párrafo del prólogo que ha puesto a su selección:

«En esta selección de veinte poetas chilenos de la literatura contemporánea hemos incluido algunos de los más nuevos junto a los magistrales y a los postmodernistas, para hacer más representativa esta pequeña antología. Los límites de la colección y el sacrificio de preferencias y antipatías justifican todo reclamo de ausencias».

<https://doi.org/10.29393/At244-154CFDI10154>

CABALLO DE FUEGO

Es el título de una revista semestral de poesía que han fundado algunos escritores jóvenes residentes en Santiago. El primer número se inicia con un acucioso estudio de Antonio de

Undurraga, sobre el poeta Bórquez Solar, de quien se incluye su romance a Manuel Rodríguez.

Esta revista representa la inquietud de la poesía actual de Chile. Y es curioso que al lado de veteranos de la vida y de la literatura como Zoilo Escobar, y Bórquez Solar, están los nombres de Antonio de Undurraga, de Merino Reyes, Andrés Sabella, Oscar Castro, Mahfud Massis, Lautaro Robles, Víctor Castro, Guillermo Quiñones y muchos otros, viejos y jóvenes, físicamente, pero que tienen el corazón plétórico de esa generosa savia que da alientos para cantar la belleza de la vida y del mundo.

La poesía no tiene editores, dicen los poetas que auspician esta publicación, y este «Caballo de Fuego» que les sale de la entraña de sus sueños, ardido de innúmera inquietud, es como un airón de orgullo, para decir que aunque la poesía no se cotice en el mercado literario, habrá siempre, no obstante, la suficiente ilusión como para echar al viento de la esperanza y del ensueño, ese grito del corazón en que se nutre el alma de celestes horizontes y que se expresa en estas ráfagas de solidaridad humana y estética que es el verso. Del verso, huérfano de hogar, en esta tierra de América, en donde mueren de soledad y de angustia sin remedio, espíritus como los de Alfonsina Storni, Leopoldo Lugones y otros que sintieron que la vida era demasiada carga cuando el espíritu navegaba en el cenit de las ilusiones.

En este primer número de «Caballo de Fuego» está expresada la inquietud poética, rebelde y hermosa, de un grupo de poetas que expresan de modo bien distinto y con acentuada personalidad su anhelo ideal. Versos que reflejan el momento actual del destino del hombre sobre este aporreado planeta, hay en ellos algo de tortura y de ansias de evasión. Tal vez no alcanzan todavía a expresar en toda su hondura la desgarradora realidad que el ser humano siente a su alrededor, como un monstruo informe que lo acecha desde todos los rincones de la existencia.

Pero es un brote vigoroso del espíritu de Chile que se manifiesta brioso y altivo, como si llevara por divisa el grito de Manuel Rodríguez «Aun hay patria ciudadanos». Y la patria de la poesía es infinita como el universo, cuyo secreto siempre será eterno y bello.